

*Valentín F. Frías describe
algunos de los sucesos sobre
la promulgación de la
Constitución del 5 de febrero de
1917 en Querétaro*

Josefina Moguel Flores

Uno de los documentos manuscritos más destacados que forman parte del Archivo Histórico del Centro de Estudios de Historia de México Condumex es el fondo DCLXXIX-2, que corresponde a las *Efemérides queretanas de la época del carrancismo*, escritas por Valentín F. Frías —Alter—, quien fue testigo presencial de los hechos y anécdotas que reseña a lo largo de sus, hasta ahora conocidos, seis libros manuscritos fechados entre 1914 y 1925, con la aclaración del faltante de 1915 y 1916, que se supone desapareció íntegro. Es don Valentín un personaje especial de Querétaro, escritor prolífico de sus leyendas e historias, pero sobre todo, testimonia los acontecimientos revolucionarios especialmente durante la etapa constitucionalista que en tono despectivo denomina como *carrancismo*, acaecidos en la ciudad de Querétaro a partir del 20 de julio de 1914, fecha que marca la entrada de los carrancistas por primera vez a dicha ciudad. En su primer tomo, incluye un prólogo en el que advierte que sólo podrán rectificar sus escritos, aquellos que como él, presenciaron los hechos que describe, y con ello, descalifica cual-

quier otro intento de crítica sobre su narración. Sus efemérides fueron redactadas en hojas blancas dobladas en forma de libro y el manuscrito es original de su puño y letra; y cada uno de los tomos se numera en forma independiente. Sus *Efemérides* o *diario de apuntes*, como también las llama, fueron escritas bajo la presión de haber tenido que esconderse y padecer la persecución por las *iras carrancistas*, inclusive porque fue encerrado en angosta bartolina y permanecer expectante por la probabilidad de ser fusilado, además de enfrentar la pérdida de la razón de su esposa y los ahorros de su vida. El autor, por otra parte, enterró, literalmente, dichas efemérides por varios años, al mismo tiempo que las dispersó por varios lugares, debido a su temor de que le fueran arrebatadas, sobre todo porque evidenció su franca animadversión al propio Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Venustiano Carranza y al movimiento que comandaba, el que para el 20 de julio de 1914, fecha del inicio de los sucesos descritos; ya su Ejército Constitucionalista resultaba triunfante en el norte del país, se acercaba a la ciudad capi-

tal y finiquitaba el gobierno de Victoriano Huerta. Según Frías, sus noticias son rigurosamente históricas, al mismo tiempo que anecdóticas, las cuales sucedieron en el momento que él vivió, de ahí, lo valioso de su rescate.

Al finalizar su único prólogo en que el que expone toda su obra sobre las *efemérides queretanas en la época del carrancismo*, don Valentín advierte al lector que reflexione que no fueron hechas para él, sino para su uso exclusivo, lo cual delimita toda opinión pública sobre sus textos manuscritos. En ellos, cabe destacar la personalidad transparente del escritor, quien es un hombre lleno de pasión, orgulloso y amante de su tierra queretana, por supuesto se declara anticarrancista, como un compromiso moral, porque su desafecto parte del acosamiento que los carrancistas hicieron en Querétaro, especialmente Pablo González y Francisco Murguía, contra los sacerdotes, el clero y las creencias religiosas de sus habitantes, que por otra parte profesa Frías. Éste testimonio poco conocido no tan consultado, es quizá uno de los más importantes de la época revolucionaria, debido a que no existe noticia de que se hayan escrito efemérides por testigos presenciales en otros lugares de la República, o bien a donde los carrancistas hubieran llegado.

En este sentido, Querétaro resultó un lugar estratégico para la irrupción revolucionaria hacia la ciudad de México, que simbolizaba el único fin para obtener el poder y controlar al país desde ella, durante la guerra civil conocida como Revolución Mexicana. Así entonces, fueron varios los grupos rebeldes que atravesaron Querétaro, y entre ellos, el autor recoge a los federales, los irregulares como el comando por el general Juan Andreu Almazán; los villistas con Felipe Ángeles y Francisco Villa, y los constitucionalistas Álvaro Obregón, González, Murguía y otros; y por supuesto Venustiano Carranza. Con referencia a lo anterior, se percibe que son los personajes protagonistas del momento histórico los que destacan por su personali-

dad, lo que puede llevarnos a reflexionar la importancia de las figuras o bien de los líderes como responsables del acaecer histórico, y que el autor describe en sus *Efemérides*. Sin embargo, al que más menosprecia es a el Primer Jefe encargado del Poder Ejecutivo de la Nación, a quien no le otorga la representación que merece como el líder del movimiento constitucionalista, y critica sus acciones sin intentar meditar el porqué de los hechos, lo que revela en última instancia, que la personalidad política del Primer Jefe quizá no era la adecuada para convencer a un pueblo ávido de otras personalidades más carismáticas popularmente, como el autor lo denota en Villa, Zapata, Obregón y el joven Almazán. Y por el contrario, es a Carranza a quien responsabiliza de que el país no marche bien y desde luego, de aquellos sucesos que lesionan los intereses queretanos en general y particulares suyos, como se mencionó de la persecución religiosa. Sólo que el autor olvidó que la responsabilidad histórica si bien es cierto que compete directamente en éste caso a Carranza, no por ello no debe reconocerse el intento del *varón de Cuatrociénegas*, por conformar un gobierno nacional a pesar de aquellas visicitudes que se lo impedían, como la propia guerra civil, su enfrentamiento con Villa, con Zapata y otros revolucionarios a lo largo del país; la invasión norteamericana de abril de 1914 y marzo de 1916, así como las intervenciones reiterativas de los Estados Unidos y otros países en los asuntos mexicanos, y la propia división de su movimiento y ejército constitucionalistas.

Pese a lo anterior, en enero de 1917, ya don Venustiano, había logrado el triunfo de su causa, razón que le daba derecho a conformar un gobierno constitucional, tal como lo previno desde 1913, cuando decidió desconocer a Victoriano Huerta como presidente legítimo de los Estados Unidos Mexicanos, que en todo caso, reflejó que la personalidad política que representaba era la única adecuada para recobrar el orden constitucional para México, y por ello, don

Venustiano promulgó la Constitución que había previsto oportunamente. Frente al simbolismo que la Constitución representó para Carranza y los constituyentes, entre otros asuntos, de la intervención del Estado para fundamentar un mejor orden político, social, económico y jurídico para el país y recuperar derechos y garantías sociales, para Valentín F. Frías, en el tomo IV, 1917-1918, pp. 20-30, los sucesos previos, en el momento y posterior a ellos, que rodearon a Querétaro durante la promulgación que en esa ciudad, Venustiano Carranza haría de la Constitución de 1917, contrasta su opinión que menosprecia la presencia carrancista debido a su creencia religiosa, y por ello, resalta los sucesos de la persecución que han padecido los queretanos, y así por ejemplo da noticia el 2 de enero del fallecimiento de tifo del religioso carmelita fray Miguel Flores, sacerdote trabajador incansable y quien contra viento y marea,

sostuvo el culto en el Carmen en medio de la borrasca de persecuciones y lo levantó a tal altura, que mereció en el primer templo de la ciudad en esplendidez y asistencia de fieles...

Y Frías, prosigue sus *Efemérides* a favor del tinte religioso y al mismo tiempo, exhibe a los constituyentes en un punto de vista distinto al que históricamente se ha reflejado, y así entonces, entre sus apuntes del 27 de enero al 7 de febrero, que a continuación se transcriben, aportan otra interpretación del acontecimiento y quizá ello, lo hace más humano.

Sábado 27.

Hoy en la sesión de la noche se discutió la cuestión religiosa. Salieron después de la una de la mañana; y tras de reñidos debates, se aprobó el Dictámen que dice, que no se prohíbe la confesión auricular; que el número de templos y sacerdotes que debería haber, el congreso de cada estado será quien defi-

nirá, según las necesidades que hubiere. Que no habrá padres extranjeros. Palavicini a pesar de su radicalismo defendió el asunto, echando abajo multitud de barbaridades que pedían los diputados costeros.

Subió uno de estos a la tribuna, y comenzó a blasfemar y a pedir horrores contra la religión y el clero; pero tanto los diputados como las galerías comenzaron a armarle tal bronca de denuestos y mahullidos y gritos de "¡Abajo!"..."Echélo fuera" y demás, que hubo que bajarse mal de su grado sin lograr dejarse oír. ¡¡¡Bien por las galerías!!!...

Domingo 28.

Llega Pablo González a conferenciar con Carranza.

Siguió hablándose la cuestión religiosa en el Constituyente.

Ayer fue Carranza a bañarse a S. Bartolo.

Lunes 29.

Llegan algunos soldados bien vestidos, y dicen que es el cuerpo de aviadores que viene a la formación del día 5.

Martes 30.

Sigue llegando tropa para el desfile del día 5. Los constituyentes siguen velando hasta la una y dos de la mañana; hoy se constituyeron en unión permanente.

Miércoles 31.

Ayer llegó Obregón y en la sesión de anoche y sin embargo que ya estaba terminada la cuestión religiosa, alguien volvió a sacarla a cuentas, y dicen que se acordó de nuevo; que el constitucionalismo no se meterá con la iglesia, siempre que ésta no dependa de superior extranjero alguno. Y como el Papa es extranjero, el lector saque la consecuencia.

Se cree que ésta misión fue por el influjo de Obregón, porque se cuenta que está empeñado en echar abajo al Dr. Paredes y poner como primado de la iglesia mexicana al apóstata español Pbro. Cortés. A propósito de esto ocurre preguntar: ¿Qué para éste

pobre sacerdote descarriado, no reza ni obliga la nueva Constitución que prohíbe terminantemente a todo sacerdote extranjero ejercer en ésta República?

La prensa de hoy trae la noticia de que hoy a las once se firmaría la nueva Constitución; pero esto no lo hemos confirmado. A las 6 P.M. se reunieron varias tropas con sus bandos, y firmaron baja desde el Palacio de Gobierno hasta el Teatro de Iturbide, donde se espera a Carranza para que clausure el Congreso y le sea entregada la nueva Constitución y se haga la protesta por Carranza, sus ministros y Congreso *de guardar y hacer guardarla*.

Todavía anoche hubo *berradero* por última en el Congreso y se dijeron majaderías. De suerte que desde el comienzo hasta el fin, fue un continuado *berradero*, y... así salió ello.

Cerró la fiesta un banquete que se les obsequió a los diputados en el "Centro Fronterizo" (Calle antigua de la Alhóndiga) y \$100.00 cien pesos a cada uno.

A pesar de que se dijo que iba a repicarse y salvas de cañonazos y fusilería y demás mitotes, a la hora de firmar la llamada Constitución, lo mismo que el hacer la protesta Carranza; y sin embargo que se anunció en los templos repique general, nada hubo. Se firmó por los diputados a la 1.22 de la tarde y a las 6.40 de la noche la recibió y protestó guardarla Carranza. A pesar que los gendarmes anduvieron casa por casa avisando se adornaran las puertas y ventanas, lo hicieron el 40% de ellas; pues filosóficamente pensando, no era ello motivo de regocijo para los católicos.

Febrero 1o. jueves.

Comenzaron a irse los constituyentes para sus tierras.

Hubo todo el día mucho movimiento de trenes militares. Se fueron Obregón y Pablo González con sus tropas y muchos otros politicastros que vinieron a la protesta de "Guardar y hacer guardar la Constitución de 1917".

Hubo con éste motivo mucha tropa aquí. Viernes 2.

Los templos estuvieron muy concurridos a pesar de ser hoy de las fiestas suprimidas por el Sor. Pío X. Se comienza a decir que Camacho lanzará su candidatura para gobernador. Ayer salió el último número de "*El Zancudo*", y solo este número que fue el no. 4. Salió en otra forma, con 16 páginas tamaño 8o. menor y con ilustraciones y caricaturas de los constituyentes más exaltados. También "*El Constituyente*" salió con ilustraciones.

Sábado 3.

Sigue la prensa asegurando que la Expedición Punitiva yanqui está saliendo del territorio mexicano.

Domingo 4.

Manifestación que el Ayuntamiento hizo hoy por la nueva Constitución. Salió del Palacio Municipal, compuesta de obreros y agricultores con sus estandartes y los regidores. Al pasar por el Teatro pusieron allí una lápida, otra en la Academia y otra en el pedestal de la estatua de Juárez. No hubo repiques en esta manifestación. Se han estado yendo los diputados llamados constituyentes para sus tierras. Las lápidas dicen así:

La de la estatua de Juárez dice:

Promulgación de la Constitución de 1857. Reformada. Municipio Libre de Querétaro. 5 de febrero de 1917.

La que está en la fuente del Teatro Iturbide, dice:

1867. En éste histórico edificio se reunió el Consejo de guerra que juzgó a Maximiliano y sus principales generales.

1917. El día 31 de enero se firmó la Constitución General de la República que contiene las promesas hechas a la Nación, por la Revolución Constitucionalista. Municipio Libre de Querétaro. Febrero 4 de 1917.

La de la Academia que está en....

Lunes 5.

Promulgación de la Constitución reformada de 1857.

A las 11.40 a.m. salió el desfile de la Alameda como sigue:

1400 soldados de infantería con cuatro músicos y cinco bandas.

40 artilleros con 4 piezas chicas, y 150 de caballería. Hubo salva de cañonazos.

El Secretario Luis F. Pérez, dio lectura a la Constitución en el Kiosko del jardín y le acompañaron 8 regidores. Duró leyéndola 50 minutos. En la alameda también le dio lectura y en el balcón principal del Palacio de Gobierno. Cada vez que terminaba la lectura tocaban las músicas el Himno Nacional y las bandas de marcha de honor. El repique duró desde las once hasta las dos de la tarde, pero sin entusiasmo y sin unanimidad.

No tuvo este acto la solemnidad que la prensa estampó al día siguiente; pues ni marchó —como en mejores tiempos— todo el Ayuntamiento, ni el gobernador ni los empleados, ni menos los constituyentes como se decía.

La ciudad ni se engalanó con el entusiasmo y espontaneidad de otras ocasiones, ni hubo iluminación en el jardín, ni la gente asistió en masa como en otras ocasiones menos fastosas, ni hubo nada notable que perpetuara este acontecimiento en la memoria de los queretanos.

Por la tarde hubo en la plaza de toros un campeonato de box entre un mexicano y un francés; espectáculo bárbaro que por primera vez se vio en esta ciudad.

También hubo dos toros (y están prohibidos) embolados para el pueblo.

Miércoles 7.

Ya no hay diputados constituyentes; ya todos se han ido, así como tropa ya hay poca. Hoy salió Carranza para la hacienda de Sn. Antonio Calichar, para tomar baños en S. Bartolo por lo reumático que está.

Entre Veracruz y México, volvieron a descarrilar un tren en el que hubo muchos muertos.

20

-ligiosidad; (3) " Gracias a Dios que soy atei-
..... (1) (1)

La prensa ha anunciado que ya está salien-
-do del país la Expedición punitiva, y es
la milésima vez que lo anuncia. ¿ Será ver-
-dad?

Sábado 27.

Hoy en la sesión de la noche se discutíó la
cuestión religiosa. Salieron después de la
una de la mañana; y hoy de reinidos de-
-bates, se aprobó el Dictamen que dice, que
no se prohíbe la confesión auricular; que
el número de templos y sacerdotes que de-
-berá haber, el Congreso de cada Estado se-
-rá quien definirá, según las necesidades
que hubiere. Que no habrá padres extranjeros.

Palavicini a pesar de su radicalismo, de-
-fendió el asunto, echando abajo multitud
de barbaridades que pedían los diputados
costeños.

Subió uno de estos a la tribuna, y co-
-menzó a blasfemar y a pedir horrores con-
-tra la Religión y el Clero; pero tanto los
diputados como las galerías comenzaron a
-armarle tal bronca de demuestos y mañu-
-lidos y gritos de "¡Abajo!"... "¡Echenlo
fuera" y demás, que tuvo que bajarse mal
de su grado sin lograr dejarse oír.

¡¡ Bien por las galerías !!!

Domingo 28,

Llega Pablo Gonzalez á conferencia con Carranza.

Siguió tratándose la cuestión religiosa en el Constituyente.

Ayer fui Carranza á bañarse á S. Bartolo.

Lunes 29

Llegan algunos soldados bien vestidos, y dicen que es el cuerpo de aviadores que viene á la formación del día 5.

Martes 30

Sigue llegando tropa para el desfile del día 5. — Los constituyentes siguen velando hasta la una y dos de la mañana; hoy se constituyeron en sesión permanente.

Miércoles 31.

Ayer llegó Obregon y en la sesión de anoche y sin embargo que ya estaba terminada la cuestión religiosa, alguien volvió á sacarla á cuentas, y dicen que se acordó de nuevo: que el constitucionalismo no se meterá con la Iglesia, siempre que esta no dependa de Superior, extranjeros alguno. Y como el Papa es extranjero, el lector saque la consecuencia.

Se creí que esta mision fue por el

influyo de Obregon, porque se cuenta que esta empeñado en echar abajo al Dr. Paredes y poner como Prímado de la Iglesia mexicana al apostata español Pbro. Cortés. A propósito de esto ocurre preguntar: ¿Qué, para este pobre sacerdote descañado, no reza ni obliga la nueva Constitución que prohíbe terminantemente a todo sacerdote extranjero ejercer en esta República, §.....

La prensa de hoy trae la noticia de que hoy a las once se firmaría la nueva Constitución; pero esto no lo hemos confirmado.

A las 6, p.m., se reunieron varias tropas con sus bandos, y formaron baza desde el Palacio de Gobierno hasta el Teatro de Iturbide, donde se espera a Carranza para que clausure el Congreso y le sea entregada la nueva Constitución y se haga la protesta por Carranza, sus ministros y Congreso de guardar y hacer guardarla.

Hoyavía anoche hubo herraderos por última en el Congreso y se dijeron muchas herraderas. De suerte que desde el comienzo hasta el fin, fue un continuado herradero, y..... así salió él.....

Cerró la fiesta un banquete que se les 26
obsequió a los diputados en el "Centro
Bion Lerio" - (Calle antigua de la Alhondiga)
de \$ 100.00 cien pesos a cada uno.

A pesar de que se dijo que iba a repicarse
y salvar de cañonazos y fusilería y demás mi-
-totes, a la hora de firmar la llamada Con-
-stitución, lo mismo que al hacer la protes-
-ta Carranza; y sin embargo que se anunció
en los templos repique general, nada hubo.

Se firmó por los diputados a las ~~10~~¹¹~~12~~²²
de la ~~tarde~~ ~~noche~~ y a las 6⁴⁰ de la noche
la recibió y protestó guardarla Carranza.

A pesar que los gendarmes anduvieron
casa por casa avisando se adornarían
las puertas y ventanas, lo hicieron
el 40 % de ellas; pues filosóficamen-
-te pensando, no era ello motivo de re-
-gocijo para los católicos.

Febrero 1^o - jueves.

Comenzaron a irse los constituyentes
para sus tierras.

Hubo todo el día mucho movimien-
-to de trenes militares.

Se fueron Obregon y Pablo Gonzalez con
sus tropas, y muchos otros políticos
que vinieron a la protesta de "Guardar
y hacer guardar la Constitución de 1917."

Hubo en este motivo mucha tropa aquí.

Viernes 2.

Los templos estuvieron muy concurridos a pesar de ser hoy de las fiestas suprimidas por el Sr. Pio X.

Se comienza a decir que Comacho lanzará su candidatura para Gobernador.

Ayer salió el último número de "El Zancudo", y solo este número que fue el n.º 4, salió en otra forma, con 16 páginas tamaño 8" menor y con ilustraciones y caricaturas de los constituyentes más exaltados. = También "El Constituyente" salió con ilustraciones.

Sábado 3.

Sigue la prensa asegurando que la expedición punitiva panthi está saliendo del territorio mexicano.

Domingo 4.

Manifestación que el Ayuntamiento hizo hoy por la nueva Constitución. — Salió del Palacio Municipal, compuesta de obreros y agricultores con sus estandartes y los Regidores.

Al pasar por el Teatro hicieron allí una lápida, otra en la Academia y otra en el pedestal de la estatua de Juárez.

No hubo repiques en esta manifestación. Se han estado leyendo los diputados llamados constituyentes para sus tierras.

Las lápidas dicen así: 27

La de la estatua de Juárez dice:

Promulgación
de la

Constitución
de

1857. reformada.

Municipio libre de Guéretaro.

5. de Febrero de 1917.

La que está en el frente del Teatro G. Kubide,
dice:

1867— En este histórico edificio
se reunió el Consejo de que
ora que juzgó a
Maximiliano y
sus principales
generales.

1917— El día 31 de Ene
—ro se firmó la
Constitución
general de la
República que
contiene las

Las lapidas dicen así:

27

La de la estatua de Juárez dice:

Promulgación
de la

Constitución
de

1857. reformada.

Municipio Libre de Querétaro.

5. de Febrero de 1917.

La que está en el frente del Teatro Iturbide,
dice:

1867— En este histórico edificio
se reunió el Consejo de que-
rétaro que juzgó a
Maximiliano y
sus principales
generales.

1917— El día 31 de Ene-
ro se firmó la
Constitución
general de la
República que
contiene las

promesas hechas
a la Nación por
la Revolución
Constitucionalista.
Municipio libre de
Querétaro.

Febrero 4 de 1917.

La de la Academia que está en

Lunes 5.

Promulgación de la Constitución refor-
-mada de 1917.

A las 11.40 a.m. salió el desfile de
la Alameda como sigue:

1400 soldados de infantería con
cuatro músicas y cinco bandas. =

40 artilleros con 4 piezas chicas, y
150 de caballería.

Hubo salva de cañonazos.

El Secretario Luis F. Pérez, dió lectura
á la Constitución en el Kiosko del
jardín y le acompañaron 8. Regidores.
Duró leyendola 50 minutos—

En la alameda también le dió lectura
y en el balcon principal del Palacio de
Gobierno.— Cada vez que terminaba la lee-
tura tocaban las músicas el Himno
Nacional y las bandas la marcha de honor.

El repique duró desde las once hasta las
dos de la tarde, pero sin entusiasmo y sin
unanimidad.

No fuvo este acto la solemnidad que
la prensa estampó al día siguiente; pues
ni marchó— como en mejores tiempos—
todo el Ayuntamiento, ni el Gobernador
ni los empleados, ni menos los Con-
stituyentes, como se decía.

La ciudad ni se engalanó con el en-
tusiasmo y espontaneidad de otras oca-
siones, ni hubo iluminación en el jardín,
ni la gente asistió en masa como en
otras ocasiones menos fastosas, ni hubo
nada notable que perpetuara este aconte-
cimiento en la memoria de los queretanos.

Por la tarde hubo en la plaza de toros
un campeonato de box entre un mexica-
no y un francés, espectáculo bárbaro que
por primer vez se vió en esta ciudad.

Tambien hubo dos toros (y estan prohibido.)
embolados para el pueblo.

Miercoles 7.

Ya no hay diputados constituyentes; ya los
dos se han ido, asi como troya ya hay poca.
Hoy salio Carranza para la Hdad de San An-
-tonio Calichar, para tomar baños en d. Ba-
-tole por lo reumático que está.
Entre Veracruz y México volvieron a i. t.
-carrilar un tren en el que hubo muchos mu-
-ertos

Jueves 8.

Elevados sus penachos de vapor, devo-
rando los caminos de hierro, rompiendo el
silencio de campos y estaciones, en los trenes
presidenciales la república se recorría a sí
misma. Por momentos se constituía en un
itinerante palacio de gobierno en miniatura,
con el escudo nacional como divisa perma-
nente, y cuando la ocasión lo ameritaba,
ostentaba una bandera tricolor cruzada en la
media cara de la locomotora. Por muchos
días y durante la carrera de muchos kilóme-
tros, en el tren presidencial el poder trabajaba,
planeaba, dormía, hacía su vida de la mejor
manera posible, defendiéndose de desvela-
das, indigestiones y mareos. Al ejército civil
que le servía como a los demás trenes — con-
ductores, garroteros, guardavías — se agregaba
otro, el de los servidores del presidente, desde
los más humildes hasta los secretarios de
Estado. El tren presidencial era, si se permite
la expresión, un hormiguero humano, y más
lejos o más cerca — según el punto sin reposo
en que se encontraba — estaban los desinco
y los puntos de tránsito. Y otra humanidad
le esperaba, al pie de los carriles, a menudo
con horas bajo un sol implacable, y demás

caprichos del clima — lluvias, truenos, vientos
polvinosos —, acompañada de humildes con-
juntos musicales que apenas sabían de acor-
des y armonías, o bien de verdaderas bandas
de guerra, según fuera el tamaño y la
importancia de los poblados. Con sinceridad
o sin ella, los anfitriones de pueblos y ciuda-
des mostraban sus respetos al poder, y no
podían faltar los vítores, bajo la sonisa
petrificada y el ojo vigilante de gobernadores,
presidentes municipales y jefes militares. Se
evitaba la presencia de los desafectos, y luego
de algún imprudente gesto desentendiado, se
succedía una fulminante intervención de la
autoridad. En su tren, el Presidente de la
República era un individuo de carne y hueso,
con todo lo excepcional que era. El manda-
tario, por su parte, veía a los ciudadanos con
un lente más humano. Tras las fachadas de
bienvenidas, algunas suntuosas y otras más
tanto, percibía a un pueblo vivo. Y para los
villorrios olvidados de Dios, que tenían como
único medio de comunicación el tren y sus
vías, un paso del convoy presidencial era un
momento inolvidable, una ocasión para
sentirse parte de un país al que pertenecía.